

Nuevo Testamento del Pueblo de Dios

- Una nueva edición del Nuevo Testamento de carácter catequético-pastoral.
- Con la traducción del texto bíblico de *La Biblia. Libro del Pueblo de Dios*, de Armando J. Levoratti y Alfredo B. Trusso.
- Con las correspondientes licencias eclesiales de la Iglesia católica.
- Para todas aquellas personas que aspiran a convertirse en discípulas misioneras e inspiradoras de la Animación Bíblica de la Pastoral.

El Nuevo Testamento del Pueblo de Dios ofrece un acercamiento catequético-pastoral a los textos sagrados, con el objetivo de ser fuente de encuentro con la persona de Jesús y su Buena Noticia a fin de convertirnos en discípulos misioneros e inspiradores de la Animación Bíblica de la Pastoral en las diversas comunidades y ámbitos de participación.

En esta edición, el texto bíblico se complementa con comentarios que invitan a profundizar el camino de la lectura, escucha, meditación, oración, contemplación y compromiso con la Palabra de Dios. Además, estos comentarios contienen claves de lectura para facilitar la comprensión del mensaje central.

El contenido de los comentarios ofrece una propuesta abierta de lectura y profundización de la Sagrada Escritura, de modo que esta resuene de manera actualizada en los diversos interlocutores de nuestro tiempo.



VER INTERIOR a dos colores



Edición a dos colores

Edición en negro

EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

EL EVANGELIO DE LA INFANCIA DE JESÚS

Genealogía de Jesús Lc 3,23-38

1,1-17. LAS RAÍCES DE JESÚS. Te invitamos a detenerte en la genealogía. En ella la primera comunidad destaca el enraizamiento de Jesús en un pueblo, en la historia. La genealogía puede ser una excelente ocasión para descubrirnos siendo parte pequeña de una larga historia, para evitar protagonismos excesivos; nos ayuda a evitar espiritualismos evasivos, nos advierte de abstraernos de las coordenadas históricas concretas que nos toca vivir. También integra en nuestra historia de salvación aquellas páginas más oscuras o tristes, los momentos de desolación y abandono comparables con el destierro. La mención de las mujeres (Tamar, Rahab, Rut y Betsabé, mujer de Urías) —es de destacar que ninguna de las mencionadas tiene la jerarquía de las grandes mujeres del Antiguo Testamento— nos permite hoy un acercamiento especial: son ellas, en la genealogía, las que anuncian que por las venas de Jesús corre sangre pagana, las que recuerdan

12 Después del destierro en Babilonia: Jeconías fue padre de Salatiel; Salatiel, padre de Zorobabel; Zorobabel, padre de Abiud; Abiud, padre de Eliacim; Eliacim, padre de Azor. 14 Azor fue padre de Sadoc; Sadoc, padre de Aquim; Aquim, padre de Eliud; Eliud, padre de Eleazar; Eleazar, padre de Matán; Matán, padre de Jacob. 16 Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo. 17 El total de las generaciones es, por lo tanto: desde Abraham hasta David, catorce generaciones; desde David hasta el destierro en Babilonia, catorce generaciones; desde el destierro en Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

18 Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. 19 José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. 20 Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. 21 Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados.» 22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta:

23 La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel,

12 Después del destierro en Babilonia: Jeconías fue padre de Salatiel; Salatiel, padre de Zorobabel; Zorobabel, padre de Abiud; Abiud, padre de Eliacim; Eliacim, padre de Azor. 14 Azor fue padre de Sadoc; Sadoc, padre de Aquim; Aquim, padre de Eliud; Eliud, padre de Eleazar; Eleazar, padre de Matán; Matán, padre de Jacob. 16 Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo. 17 El total de las generaciones es, por lo tanto: desde Abraham hasta David, catorce generaciones; desde David hasta el destierro en Babilonia, catorce generaciones; desde el destierro en Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

18 Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. 19 José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. 20 Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. 21 Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados.» 22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta:

23 La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel,

1,18-25. JOSÉ, EL HOMBRE JUSTO Y RESPETUOSO. La concepción virginal —dato que se da por supuesto— ya es sabida por el cambio a voz pasiva en el verbo «engendrar» con que la distingue del resto de la genealogía; inmediatamente se explicitará privilegiando la perspectiva de José. En el relato nosotros sabemos de José que es un hombre justo (1,19), y él toma decisiones mostrando su calidad humana antes de recibir la iluminación total. La nobleza de su corazón le hace supeditar lo aprendido por ley a la caridad. En un

caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. 46 Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él. 47 Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. 48 Y todos los que lo oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. 49 Al verlo, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados.» 50 Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?». 51 Ellos no entendieron lo que les decía. 52 Él regresó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón. 53 Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres.

PREPARACIÓN DEL MINISTERIO DE JESÚS La predicación de Juan el Bautista Mt 3,1-12 / Mc 1,2-8 / Jn 1,23-26-27

3 El año decimoquinto del reinado del emperador Tiberio, cuando Poncio Pilato gobernaba la Judea, siendo Herodes tetrarca de Galilea, su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisaniás tetrarca de Abilene, 2 bajo el pontificado de Anás y Caifás, Dios dirigió su palabra a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. 3 Este comenzó entonces a recorrer toda la región del río Jordán, anunciando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, 4 como está escrito en el libro del profeta Isaías:

Una voz grita en el desierto: Preparan el camino del Señor, allanan sus senderos. 5 Los valles serán rellenados, las montañas y las colinas serán aplanadas.

“El Creador del cielo bajo la autoridad de un obrero, el Dios gloria eterna bajo la autoridad de una virgen pobre!” SAN ANTONIO DE PADUA

“La solidaridad mundial debe permitir a todos los pueblos el llegar a ser por sí mismos artífices de su destino.” SAN PABLO VI

Serán enderezados los senderos sinuosos y nivelados los caminos desaparejos. 6 Entonces, todos los hombres verán la Salvación de Dios. 7 Juan decía a la multitud que venía a hacerse bautizar por él: «Raza de víboras, ¿quién les enseñó a escapar de la ira de Dios que se acerca? 8 Produzcan los frutos de una sincera conversión, y no piensen: "Tenemos por padre a Abraham". Porque yo les digo que de estas piedras Dios puede hacer surgir hijos de Abraham. 9 El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; el árbol que no produce buen fruto será cortado y arrojado al fuego. 10 La gente le preguntaba: «¿Qué debemos hacer entonces?». 11 Él les respondió: «El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga que comer, haga otro tanto.» 12 Algunos publicanos vinieron también a hacerse bautizar y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer?». 13 Él les respondió: «No exijan más de lo estipulado.» 14 A su vez, unos soldados le preguntaron: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?». Juan les respondió: «No extorcionen a nadie, no hagan falsas denuncias y contentense con su sueldo.» 15 Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, 16 él tomó la palabra y les dijo a todos: «Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. 17 Tiene en su mano la horquilla para limpiar su era y recoger el trigo en su granero. Pero consumirá la paja en el fuego inextinguible.» 18 Y por medio de muchas otras exhortaciones anunciaba al pueblo la Buena Noticia.

El encarcamiento de Juan el Bautista Mt 14,3-4 / Mc 6,17-18

18 Mientras tanto el tetrarca Herodes, a quien Juan censuraba a causa de Herodías —la mujer de su hermano—, lo encarceló.

VER INTERIOR en negro

Código	4201003	4201004	4201005	4201006
ISBN	978-84-9073-459-9	978-84-9073-468-1	978-84-9073-469-8	978-84-9073-470-4
Páginas	680	680	680	680
Formato	11,7 x 18 cm	12 x 18 cm	11,7 x 18 cm	12 x 18 cm
Cubierta	rústica gofrada impresa a todo color	símil piel impresa a todo color	rústica gofrada duotono azul	símil piel bitono estampado en oro
Caract.	Impresión en negro. Edición comentada.	Impresión a dos colores. Edición comentada.	Impresión en negro. Edición comentada.	Impresión a dos colores. Edición comentada.
Precio	3,70 / 3,85 €	8,80 / 9,15 €	3,70 / 3,85 €	8,80 / 9,15 €